

BARCELONESES
GLOBALES

BERLÍN



Barbara Jäger

Ejecutiva de *consumer & retail marketing* en entornos globales. Distribuidora Iberia de la marca de nutrición deportiva Be Green



Barcelona
Global

www.barcelonaglobal.org

BARCELONA

Por primera vez en los 33 años en los que se realiza la Encuesta de Servicios Municipales de Barcelona, el acceso a la vivienda ha sido el problema más mencionado. Es un tema que cada día preocupa más a los barrios con mayores índices de gentrificación y que se está convirtiendo en un conflicto en todas las grandes ciudades del mundo. Está claro que con políticas como la reserva del 30 por ciento de nuevas promociones para viviendas de protección oficial no se resuelve el tema. Aquellos jóvenes extranjeros que vienen a vivir a Barcelona, o aquellos locales que aspiran a independizarse, quieren pisos dignos de alquiler a unos precios pagables, pero se encuentran con el todo vale y a cualquier precio de los propietarios.

CON LA RESERVA DEL 30% NO SE RESUELVE EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

BERLÍN

Cada año, unas 50.000 personas vienen a vivir a Berlín. Como en todas las grandes metrópolis, la presión al alza de los alquileres es enorme. En junio del 2015 entró en vigor el llamado “freno al precio del alquiler”, que limita los incrementos por una ley inédita. Al firmar un nuevo contrato de alquiler, el precio que pagar sólo puede estar hasta un 10% por encima del promedio vigente en el barrio que establece el Observatorio del Ayuntamiento. Si el piso hasta ahora costaba 5,50 € el m² y el promedio habitual de la zona está en 6 €, el arrendador sólo puede subir a 6,60 € el m². Sin embargo, si anteriormente ya le habían pagado 10 €, no tiene que bajar el alquiler aunque el promedio habitual esté en 6 €. Es decir, no se rebajan alquileres ya alcanzados con anterioridad.

DESDE EL 2015, UNA LEY LIMITA LOS INCREMENTOS DE LOS PRECIOS DEL ALQUILER

‘TO DO’

Con el encarecimiento de la vivienda y la bajada de los salarios en la ciudad de Barcelona (y en el resto del país) durante los últimos años, la demanda de pisos en alquiler irá a más. Es necesario que entre todos creemos una *cultura* del alquiler y que profesionalicemos la gestión lo mismo que sucede en otros países. Hace falta también un marco regulatorio para lograr una mayor protección jurídica, tanto para los propietarios como para los inquilinos, así como un mayor respeto mutuo a los intereses de ambas partes. Por otro lado, la administración no puede quedarse parada, mirando con los brazos cruzados cómo el incremento salvaje de los precios de los alquileres provoca la gentrificación de los barrios y la pérdida de su ADN.

ES NECESARIO QUE ENTRE TODOS CREEMOS UNA ‘CULTURA’ DEL ALQUILER

El esquí calienta motores en su campaña más temprana

La mayoría de las estaciones prevé abrir el 1 de diciembre, tras el histórico estreno, por madrugador, de Masella

JAVIER RICOU
Baqueira Beret

De todos los regalos que podría esperar el negocio del esquí, ninguno sería tan preciado por el sector como el recibido este año a finales de octubre, en forma de ola de frío. Ese adelantado y brusco descenso de las temperaturas antes de noviembre y las precipitaciones en cotas altas en forma de nieve incluidas en ese regalo han dejado en la práctica totalidad de las estaciones de los Pirineos un colchón de nieve que allana mucho las cosas para una digno arranque de la temporada de esquí si el clima acompaña los próximos días. La mayoría de las estaciones tiene señalado en su calendario, para esa subida de telón, el día 1 de diciembre.

Ese regalo de otoño llovido del cielo que muchas estaciones aún conservan con su lazo fue abierto, sin embargo, enseguida en Masella. La estación de la Cerdanya aprovechó esas tempranas precipitaciones en forma de nieve para marcar un hito histórico en el esquí y pulverizar su propio récord, al subir el telón de la temporada 2018/19 el día 1 de noviembre. Jamás una estación del Pirineo había estrenado una campaña de esquí en una fecha tan temprana. Para encontrar un antecedente similar hay que remontarse al 2008 y viajar también hasta Masella. La estación de la Cerdanya estrenó



La estación de Baqueira, este fin de semana, trabaja ya para conservar la nieve caída a partir de los 1.800

ese año la temporada el 8 de noviembre.

La capacidad de reacción de Masella para poner en marcha sus instalaciones –esta estación también destaca por alargar la campaña hasta el mes de mayo– ayuda a calentar el ambiente del esquí, algo de lo que al final se beneficia el resto de las estaciones. Como ocurre también, afirma Pep Albós, responsable de marketing de Baqueira Beret, “cuando el frío, como ha pasado este otoño con el temporal de finales de octubre, llega antes de lo esperado”.

La noticia de que ha nevado en el Pirineo cuando aún nadie pien-

El nórdico mueve ficha

Las estaciones de esquí nórdico del Pirineo afrontan también esta temporada con un indiscutible optimismo tras los buenos resultados del año pasado. Por esos complejos, la mayoría gestionados por ayuntamientos, pasaron la anterior campaña más de 76.000 personas, un incremento del 11% respecto a las cifras del 2016/17, una temporada que ya fue muy positiva

para ese sector. Algunos de esos complejos han empezado a mover ficha y buscar ayudas para instalar cañones de fabricación de nieve artificial. La experiencia demuestra que depender del clima, en un negocio de estas características, siempre es muy arriesgado. Esas estaciones reciben también a muchos niños del programa de esquí impulsado entre los escolares catalanes.

sa en el esquí despierta a los amantes de ese deporte. “Es algo que detectamos al multiplicarse cuando ocurre esto las llamadas para cerrar reservas de cara al puente de la Constitución y las vacaciones de Navidad”, añade Albós.

La nieve acumulada en cotas superiores a los 1.800 metros por las nevadas de octubre es la mejor garantía, ahora mismo, en la tarjeta de presentación de las estaciones en sus campañas de ofertas para el largo puente de la primera semana de diciembre. Las festividades de la Constitución y la Inmaculada se han convertido en este sector en fechas claves para el negocio de la nieve. Algunos complejos puede facturar esa primera semana de diciembre, si el año es generoso en precipitaciones, hasta un quince por ciento del total de

La ola de frío de finales de octubre deja un colchón de nieve en cotas altas y anima las reservas de diciembre

lo ingresado a lo largo de toda la campaña.

Los empresarios del esquí confían esta temporada que está a punto de arrancar en repetir como mínimo los resultados de la campaña del año pasado. Para la mayoría de los complejos de los Pirineos, la temporada 2017/18 fue muy positiva en cifras. Hubo nieve en toda la cordillera y la mayoría de las estaciones cerró con un incremento de visitantes.

Los complejos gestionados por Ferrocarrils de la Generalitat (La Molina, Vall de Núria, Espot, Port Ainé y Vallter 2000) vendieron 714.535 días de esquí, un 17% más de forfaits que el año anterior. Masella cerró con una cifra récord de más de medio millón de esquiadores, y Baqueira Beret, con cerca de 900.000, ochenta mil visitantes más que la campaña 2016/17. Otros complejos como Boí-Taüll o Port del Comte también hicieron una buena temporada a pesar de que el clima, a veces por un exceso de nieve, no les acompañó.